85 ª Reunión Ordinaria del Consejo Directivo del IIN
Mensaje de apertura del Representante de la Secretaria General de la OEA
Embajador John Biehl del Río

- *Distinguida señora Gloria Lozano de Díaz, Directora de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social y Representante de Panamá ante el Consejo Directivo del IIN*

- *Lic. Ginnela Sánchez, en representación del Ministerio de Desarrollo Social*

- *Distinguidos representantes de los Estados Miembros acreditados ante el Consejo Directivo*

- *Allow me to thank in a very special way the distinguished Representative of Santa Lucia Ms. Elizabeth Lewis for being so gracious in agreeing to preside this Meeting in accordance with the established procedures.*

- *Je voudrais saluer speciallement Madame Jeanne Bernard Pierre ici presente entre nous en representation d´Haití.*

- *Honorables Miembros del Cuerpo Diplomático y Organismos Internacionales acreditados ante el Gobierno de Panamá*

- *Deseo saludar con mucho cariño a los representantes de UNICEF, Agencia Canadiense de Cooperación al Desarrollo, Plan International, Save the Children y al representante de la Conferencia de la Haya de Derecho Internacional Privado.*

- *Luis Guillermo Solís, representante de la Secretaría General Iberoamericana; Excelentísimo Sr. Andrés Carrascosa, Nuncio Apostólico en Panamá,*

- *Honorables Representantes de los Países Observadores ante la OEA*

- *Señoras y señores Representantes de Organizaciones de la Sociedad Civil*

- *Sra. Directora General del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes, Dolores Aguilar*

- *Estimados Niños y Niñas del Hogar San José de Malambo*

Amigas y amigos:

En nombre del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos Sr. José Miguel Insulza, junto con saludarlos y darles la bienvenida a esta reunión del Consejo Directivo del Instituto, quiero agradecer de manera muy especial Gobierno de Panamá y a la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Es especialmente grato constatar como recientemente y con fuerza y modernidad se ha institucionalizado por el gobierno panameño un interés prioritario por la niñez y la familia. Más aún este paso se ha dado con la consciencia plena de que este accionar es indispensable para consolidar el Estado de Derecho y poder luchar de manera efectiva por la igualdad de oportunidades que demanda una democracia. Estoy seguro que todos los aquí representados reciben con alegría este paso decisivo e histórico de Panamá.

Es en este contexto que robustece nuestro optimismo ante reto tan noble como difícil que me resulta muy grato abrir esta reunión del Consejo Directivo del Instituto. Cuando hablamos del Instituto hablamos de una historia que va más atrás de la creación de la propia creación de los Estados Americanos. Es una historia ligada a establecer y defender los derechos del niño, la niña y el adolescente en épocas en que esto no sólo era fácil, sino que los derechos de la infancia en general se encontraban gravemente desprotegidos.

Con todo lo rica y universalmente respetada que es la historia de la institución que los aquí presentes gobiernan, deseo destacar de parte de la Secretaría General de nuestra Organización el viraje visionario en medio de tiempos nada fáciles de esta institución. Su tarea ha sido fundamentalmente rediseñada para atender el presente y luchar por un futuro distinto a lo que está sucediendo con niñas, niños y jóvenes. Si ayer la lucha fue por establecer derechos, hoy es por hacerlos respetar. Si ayer la lucha fue muchas veces en soledad, hoy es unidos en el Sistema Interamericano compartiendo éxitos y también derrotas, pero por sobre todo, buscando maneras de superar los problemas que nos aquejan cada vez con más fuerza.

No podemos ni queremos ocultar las dimensiones de la realidad y las amenazas que todos compartimos en mayor o menor grado. Hay mayor pobreza en casi todos nuestros países; hay más hambre en los niños; ha disminuido la calidad de la educación en casi todos nuestros países y en algunos de ellos también la cobertura a los niños. En nuestros jóvenes han cundido con fuerza prácticas que la mayoría de las veces los destruyen para siempre, me refiero al alcoholismo, a las drogas, la prostitución, el participar en delitos y hasta en pandillas que han alcanzado niveles de crueldad sin precedente. Si la pobreza y otros factores

han disminuido sustancialmente la fuerza de la familia, también la acción del Estado para suplir estas crecientes flaquezas tiene menos recursos humanos y financieros para actuar responsablemente de la manera supletoria a la que está obligado.

Como si todo lo anterior no fuese suficiente el desprecio de gran cantidad de adultos por irrespetar el derecho de niñas y niños y de esa juventud hace que estos cada vez más abusen de ellos para negocios deleznables en la prostitución, en la participación de delitos en que por su corta edad pueden no ser imputables; en abusos fáciles cuando migran tristemente y en soledad en búsqueda de sus padres; en negocios de adopción; de tráfico de órganos y tantos otros en donde pareciera que para demasiados adultos en nuestra sociedad ha desaparecido toda ternura para con los niños, todo respeto incluso la piedad misma.

Hoy sabemos de modo irrefutable que la igualdad de oportunidades, que el imperio de la tolerancia ejes fundamentales para robustecer una democracia comienzan en la infancia. Suponemos que en esa infancia prácticas democráticas sean verdad en la escuela y en la familia, pero sabemos que la realidad es muy diferente y cruel para millones de niños, y niñas en las Américas. Es imperativo revertir con urgencia esta tendencia por razones de justicia, pero también, porque si no lo hacemos no disfrutaremos de la libertad ni de las prácticas democráticas que tanto anhelamos.

El Instituto es hoy el punto ideal para juntarnos, para unir fuerzas y superar los retos en los hechos como ayer se logró la victoria de establecer los derechos del niño. En el ámbito de la infancia, es imprescindible que, una vez más, se refuerce la solidaridad y se estrechen los lazos al interior del Sistema Interamericano,

fortaleciendo las relaciones bilaterales y multilaterales con el fin de apoyar a todos los Estados, especialmente aquellos en situaciones de mayor gravedad.

Los Estados reflejan su integridad en la atención, cuidado y protección que les dan a sus niños, niñas y adolescentes, y el Consejo Directivo, a través de sus representantes es el el empuje requerido para conseguirlo.

La Organización de los Estados Americanos reafirma y renueva su compromiso por la niñez. Apoyamos las gestiones que se celebrarán en la elección de nuevas autoridades, uno de los puntos importantes que se tratarán en la agenda de la reunión. Con este ejercicio, reafirmamos los principios que la OEA promueve en cada Estado y que están en la Carta Democrática Interamericana.

Quiero destacar que el papel de la presidencia y vicepresidencia del Consejo son fundamentales para el Instituto. Mediante su desempeño, el IIN podrá avanzar en los consensos políticos que definen y direccionan los recursos técnicos y políticos que los Estados han confiado al Instituto Interamericano del Niño. Esta es una tarea de alta relevancia y como Organización estamos comprometidos seguir apoyándola. La situación de hoy demanda sumar esfuerzos con muchas organizaciones que también trabajan en esta materia y con muchas fuerzas. Entre otras deberá generarse una fuerte cooperación con MERCOSUR y lo mucho que podrá aportar NIÑ@SUR. Lo mismo es verdad para organizaciones de Centroamérica, el Caribe y también en otras partes del Mundo donde desean aumentar su ayuda a las Américas, especialmente, a los Países más necesitados. En el

renacer del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescente esta coordinación imprescindible continuará siendo un desafío hermoso, por muchas de las instituciones con las que debe coordinarse también luchan por su propia consolidación. Unidos será sin embargo más fácil encontrar esa suma que es imperativa.

Confiamos con seguridad, que se logrará continuar en la dirección que marca hoy en el continente, donde esta ese futuro de la niñez que nos exige redoblar esfuerzos. Les deseo muchísimo éxito en esta Reunión Ordinaria del Consejo Directivo, que es nada menos que la número 85.

Muchas gracias a todos.